

EUSKADI :



LUCHA DE CLASES

Y

LUCHA NACIONAL

Hece ya un año, al publicar en estas mismas páginas extractos de una declaración del Comité de Euskadi de la LCR, los marxistas revolucionarios tomábamos posición por el libre derecho a la autodeterminación del pueblo de Euskadi. Hoy, ante la proximidad del Aberri Eguna (Día de la patria vasca) creemos importante volver sobre este tema.

UN CAPITALISMO "MODERNO"...

El desarrollo capitalista en Euskadi, pese a tener lugar con cierto retraso — respecto al de Catalunya, se produce de modo mucho más acelerado que en el resto del Estado español. Sobre la base de la exportación del mineral de hierro vizcaíno, principalmente a Inglaterra, se desarrollaría rápidamente todo un conjunto de industria siderometalúrgica, minera, naviera y ferroviaria — con fuerte participación de capital extranjero —, sin repetir la evolución "normal" del desarrollo burgués en los países avanzados, sino que se incorpora a éstos adaptando a sus atrasos propios las conquistas más avanzadas de la técnica de principios de siglo. Este acelerado desarrollo — que solo repercutiría sobre una estrecha franja de la burguesía vasca — traería como consecuencia una pronta fusión entre el capital industrial y el bancario, realizada sobre las espaldas de los trabajadores y el pueblo de Euskadi y del resto del Estado.

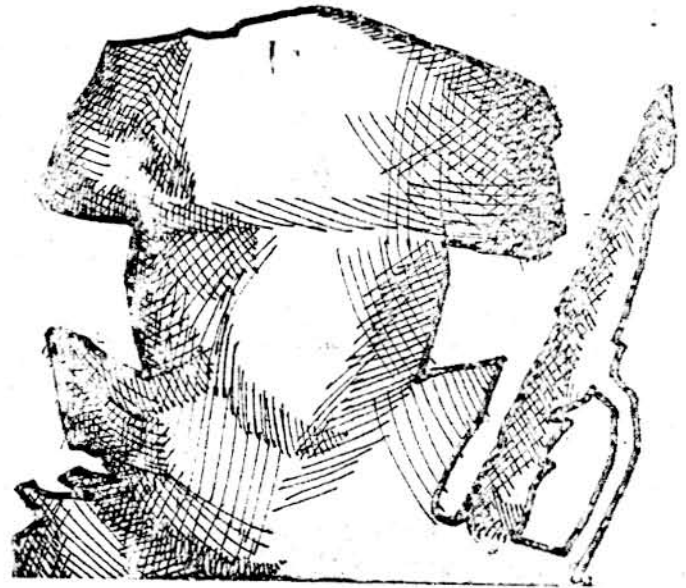
Este proceso tenía lugar en el marco de un Estado en el que el retraso del desarrollo económico debilitaba inevitablemente las tendencias centralistas inhe-

rentes al capitalismo. Como escribía Trotsky en 1.931, "la decadencia de la vida comercial e industrial de las ciudades — y de las relaciones económicas entre las mismas determinó inevitablemente la atenuación de la dependencia recíproca de las provincias. Tal es la causa que no ha permitido hasta ahora a la España vencer las tendencias centrifugas de sus — provincias históricas. La pobreza de recursos de la economía nacional y el sentimiento de malestar en todas las partes del país no podían hacer otra cosa que — alimentar las tendencias separatistas".

El advenimiento de la IIª República — en 1931, pondrá sobre el tapete todo el conjunto de tareas democrático-burguesas pendientes, a la vez que señalará a la — única clase capaz ya de llevarlas a término: el proletariado. Los diversos "Estadutos de Autonomía" que ésta promulgará, sin reconocer en absoluto el derecho a la autodeterminación, expresarán claramente hasta donde era capaz de llegar la burguesía en este terreno, marcada por — su terror ante el proletariado (no hay — que olvidar que fué el propio gobierno — vasco — apoyado por el PC y el PSOE — el — que desmanteló las milicias obreras en — el 36). Mientras que para la burguesía — vasca el nacionalismo era el instrumento para mantener su control sobre la pequeña burguesía tradicional y para conseguir una mejor relación de fuerzas con el gobierno central, para los obreros y el — pueblo de Euskadi el nacionalismo será — el modo como se expresarán sus ansias de un cambio social.

Tras la derrota en la guerra civil y-

la instauración de la Dictadura, la brutal represión de ésta contra el proletariado y el pueblo vasco no han impedido en ningún momento la alianza entre el capital industrial y financiero vasco con el franquismo. Por su ligazón con el gran capital español y en razón de la misma explosividad de la situación social en Euskadi, la alta burguesía vasca constituye un engranaje más, perfectamente ajustado, de la maquinaria del capitalismo español, de una maquinaria que precisa para mantenerse del soporte de la Dictadura y del lubricante de la represión para funcionar.



Euskadi es hoy uno de los tres puntos más desarrollados del Estado, con una industrialización extendida a zonas antes eminentemente agrícolas como Navarra y Alava, y en el que el proletariado, en su mayoría emigrante, cuenta con una importantísima fuerza numérica.

No obstante, esto no significa que la existencia en Euskadi de un problema nacional agudo y real sea una entelequia o una vaga idea de intelectuales y pequeño burgueses, como tampoco supone evidentemente que exista una situación colonial de explotación económica por parte de la burguesía española. Por el contrario el sentimiento de opresión nacional, la conciencia de sus particularidades y de la necesidad de ver éstos reconocidos es un sentimiento mayoritario entre la población, abarcando incluso a sectores importantes de la clase obrera de Euskadi.

... Y UNA OPRESION FEROCZ.

La misma debilidad del capitalismo español explica su necesidad de un poder central fuerte, de un extremado grado de centralismo, de la represión brutal sobre todo lo que pueda suponer un atentado contra su "unidad nacional", a un nivel similar que necesita la represión sobre el conjunto de la clase obrera. La lengua, la cultura, todo lo específicamente vasco sufrirá una dura persecución al tiempo que se estimulará desde la infancia el chauvinismo español, la "idea-

de Imperio", la "España una". La misma estructura social de Euskadi, la extrema polarización existente entre la alta burguesía industrial y financiera y los pequeños comerciantes, campesinos pobres, pescadores y sectores de las llamadas "nuevas capas medias", capas todas éstas excluidas de la peculiar vida política de la Dictadura y sometidas por ella a una fuerte opresión económica, cultural y política, junto con las potentes movilizaciones del numeroso proletariado vasco serán los principales factores que explicarán el renacimiento del nacionalismo en Euskadi, con un contenido esencialmente distinto al de los años de la IIª República.

En efecto, si durante la preguerra el Partido Nacionalista Vasco, componente esencial del nacionalismo de la época, le daría a este movimiento mayoritariamente de base campesina, una coloración clerical y reaccionaria, con pretensiones imperialistas e íntimamente ligado a la burguesía británica primero y yanki después, las transformaciones económicas y sociales operadas bajo el franquismo y el fracaso de los proyectos del nacionalismo tradicional, levantarán a principios de los años 50 un nacionalismo de corte mucho más radical, con un mayor peso urbano, con una componente vagamente anticapitalista, cuya expresión más genuina la constituirá ETA, que sabrá recoger el proceso de radicalización de la juventud y de las capas que citábamos antes, radicalización que se expresará durante-



todo un periodo a través de corrientes - radicales en el movimiento nacional.

Los tímidos intentos liberalizantes - de mediados de los 60 (semitolerancia de las Escuelas -escuelas vascas-, algunas revistas en Euskera, etc.) no conseguirán ya la integración de franja alguna de este movimiento, sino que en todo caso lograrán efectos contrarios a los buscados. Así, los años 67-70 conocerán la doble -escalada entre las movilizaciones populares y las acciones de los nacionalistas- de una parte y la represión franquista - por otra, que se incrementará paulatinamente hasta llegar a la situación de estos últimos años en los que la ocupación policíaco-militar de ciudades y pueblos, los continuos asesinatos, las palizas, - los controles, las detenciones, y las - largas condenas, están a la orden del - día.

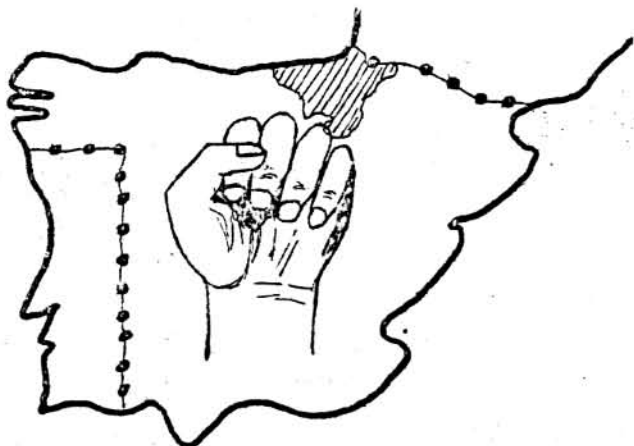
Todo este proceso de continuos enfrentamientos, de combates contra la opresión nacional, se verán acompañados frecuentemente de fuertes luchas proletarias, tanto en Vizcaya como en Alava, tanto en Guipuzcoa como en Navarra, que a la vez que expresarán la creciente combatividad del proletariado vasco en lucha por sus reivindicaciones y contra la explotación verán con profunda simpatía el combate - emprendido por el pueblo vasco por sus - derechos nacionales, simpatía que se expresará desde los paros generalizados - contra el asesinato de Etxebarrieta, hasta el poderoso combate que, a escala de todo el Estado, será capaz de salvar la vida de Izko y sus compañeros y que comportará a la vez un cambio cualitativo - en el desarrollo de la lucha de clases - en Euskadi y en todo el Estado.

!!GORA EUSKADI ASKA TUTA!!

!Viva Euskadi Libre!, ha sido la consigna, el grito de guerra del pueblo vasco en lucha contra la opresión durante - estos años. Esta es también la consigna - de los marxistas revolucionarios no solo en Euskadi sino en toda España, la medida que expresa la profunda aspiración del pueblo vasco a disponer libremente de sí mismo, a conseguir el libre derecho a su autodeterminación.

El desarrollo que hemos descrito más arriba hace que esta consigna democrática tenga hoy plena validez en todo su - sentido, es decir, en la medida en que - comporta el derecho de Euskadi a llegar, si esta fuera su voluntad, hasta la separación del Estado español y la constitución de un Estado propio.

Pero, ¿cómo luchar por la autodeterminación hoy?, ¿qué clase puede llevarla a término?. Sería ilusorio esperar que hoy en plena fase imperialista, la burguesía - que pese a sus veleidades autonomistas - está íntimamente ligada con el gran capital español- puede llevar a cabo esta lucha de modo real. Conseguir el derecho a la autodeterminación del pueblo de Euskadi exige el previo derrocamiento de la - Dictadura y la disolución de todo su aparato de coerción, de las fuerzas represivas configuradas a lo largo de más de 30 años de franquismo. Y esta tarea solo va a ser posible a través de la más amplia - movilización de los obreros y las capas - oprimidas de todo el Estado que a través de una huelga general revolucionaria, - sea capaz de instaurar un gobierno de - los trabajadores. Acabar con la opresión en todas sus formas, conseguir el dere-



cho de Autodeterminación, debe constituir uno de los objetivos de este combate.

De este modo la lucha por los derechos nacionales del pueblo vasco, por su plena libertad nacional, se encuentra plenamente ligada a la lucha del proletariado por su liberación social, por el derrocamiento del capitalismo.

Justo la contraria es la política preconizada por el PCE y su sucursal en Euzkadi. Para los estalinistas el retorno del gobierno vasco exiliado y el restablecimiento del Estatuto de Autonomía del 36, son suficientes para acabar con la opresión. Toda su política se dirige a separar el problema en dos partes. En primer lugar se trataría de desplazar, lo más pacíficamente posible al franquismo, para desde las sedicentes "Cortes Constituyentes" estatales previstas en el Pacto por la Libertad, decretar alguna autonomía, que dulcifique en algo la opresión actual. Aunque, eso sí, dejaría para más adelante, "para el socialismo que gradualmente llegará", el reconocimiento pleno del derecho de autodeterminación.

Nosotros pensamos que el Pueblo vasco no debe subordinar su plena libertad nacional a poder central ninguno. El mismo debe pronunciarse a través de formas libremente decididas, cual debe ser su propio futuro. Es únicamente sobre la base

de esta política como el proletariado puede conquistar la confianza del pueblo de Euzkadi, como puede ser reconocido como su jefe de fila en la lucha contra la opresión nacional, que no lo olvidemos, va íntimamente unida a la opresión política y económica. Los trotskistas pensamos que es de este modo posible construir, tras el derrocamiento de la dictadura, una unión libre de Euzkadi con el resto de los pueblos de España, unión libre que responde no sólo a los intereses del proletariado, sino también a las reales necesidades de toda la población de Euzkadi. La forma que deberá revestir esta unión (República Federal, etc..) se nos aparece hoy como un problema a resolver, al que el mismo desarrollo de la lucha de clases y las formas que revestirá el derrocamiento del franquismo, deberán ofrecer respuestas.

Esta posición no supone ninguna concesión a no importa qué forma de nacionalismo, como algún sectario puede pensar, sino que supone precisamente la condición para separar de su burguesía y de las ideologías nacionalistas a los obreros y campesinos de Euzkadi, para combatir eficazmente el chauvinismo de la Dictadura y del gran capital.

Sectores de la vanguardia amplia del país vasco lo han empezado a entender así a partir de las formidables luchas alrededor del consejo de Burgos. Una corriente revolucionaria se está configurando ya hoy, en la que la evolución de ETA juega un gran papel, y que en algunos puntos de Guipuzcoa ha sido capaz de provocar una ruptura a nivel de masa entre las concepciones burguesas o pequeño burguesas de la lucha por la libertad nacional y las posiciones revolucionarias.

LA EVOLUCION DE ETA Y LA CONSTRUCCION DE UNA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA EN EUSKADI

Desde su fundación, ETA ha estado íntimamente ligada a las vicisitudes del movimiento nacional que, desde finales de los años 50, ha protagonizado casi exclusivamente. El tremendo salto existen-

te entre su nacionalismo radical y el activismo como única política en gran parte de su historia, y sus planteamientos actuales, poniendo sobre el tapete no solo la necesidad de un partido único a escala de Estado sino también la de una internacional—que para su parte más avanzada se concreta en la IVª—, expresa las profundas transformaciones sociales y políticas que ha sufrido este movimiento — en los últimos años.

Que este proceso no ha sido lineal y exento de contradicciones graves se expresa dramáticamente en la crisis y rupturas a las que ETA se ha enfrentado y en la magnitud de los problemas a que se ve confrontada hoy. Desde la ruptura del ala nacionalista ("milis" o ETA Vª) y de los teóricos (Saioak) con la mayoría de la organización en la primera parte de la VIª Asamblea, hasta la ruptura última de los "minoritarios" (tendencia — con posiciones centristas) en la antesala de la segunda parte celebrada recientemente, el precio de este proceso ha sido grande y se ha visto agravado con la paralización organizativa de ETA VIª durante casi un año.

Pero hoy, el camino que ETA VIª debe seguir aparece ya con bastante claridad. Como dice una de las resoluciones de su Asamblea publicada en "ZUTIK!" nº 55, "la solución de la crisis de ETA no se puede producir sin saltos cualitativos, — por la simple prolongación de un pasado al que se empalmasen una serie de mecanismos de ajuste. La adopción por la Asamblea de los ejes básicos de una estrategia a nivel estatal no puede ser el final sino el inicio de un proceso dialéctico de transformación de ETA — construcción de la organización revolucionaria.. Si verdaderamente estamos dispuestos a llevar a la práctica nuestras convicciones políticas... y asumir como revolucionarios un papel de vanguardia en la lucha de clases, debemos poner de inmediato en marcha una determinada táctica de construcción del Partido que pasará por determinados acercamientos, alianzas, —



fusiones, etc. , con otros grupos políticos."

"Una estrategia a nivel estatal puede ser adoptada, pero no asumida por — una organización local como la nuestra. Dicho de otra forma: una estrategia revolucionaria contra la dictadura solo puede ser asumida, en su concreción — práctica, por una organización a nivel estatal... Y en este proceso no participamos de cero... El hecho de la existencia en nuestra organización de un importante núcleo de compañeros trostkistas — que proponen ya unos ejes concretos sobre los que fundamentar este proceso — ("Hacia la creación de la sección de la IVª Internacional en el Estado Español, construyamos el Partido con la LCR"), — la confluencia con dicha organización — en gran parte de nuestras consignas, tipo de intervención, etc., contribuye a polarizar el debate sobre la táctica — y los ritmos de construcción de la organización revolucionaria en torno a la alternativa que propugnan".

De todos modos, los problemas actuales de ETA VIª de cara a conseguir estructurar y dirigir a la corriente revolucionaria del movimiento nacional y a la vanguardia obrera y estudiantil de Euskadi (lo que no sólo exige el debate interno y las tareas propagandísticas, — sino también una intervención creciente en la lucha de clases, de lo que los camaradas de ETA VIª son hoy claramente — conscientes) no pueden ser, sin embargo

subestimados. Así como tampoco pueden ser subestimadas las dificultades actuales nuestras en Euzkadi como fruto de nuestros errores anteriores en Euzkadi y del considerable debilitamiento de la I^a allí como resultado de la escisión del grupo "encrucijada" (mayoritario en el país vasco), con lo que la colaboración práctica con E.P. VI^a -que sin embargo se ha venido produciendo- ha sido limitada.

De cualquier forma, estamos firmemente convencidos de que E.P. VI^a sabrá ponerse a la altura de sus responsabilidades ante la vanguardia amplia, los trabajadores y el pueblo de Euzkadi, del mismo modo que estamos firmemente convencidos de que camaradas con estas posiciones políticas tienen ya hoy un lugar destacado en la construcción del Partido marxista revolucionario, en la construcción de la sección de la IV^a Internacional en el Estado español.

APOYAMOS LA LUCHA DEL PUEBLO DE EUSKADI

Las agresiones de la dictadura al pueblo de Euzkadi, a su lengua, su cultura y sus derechos nacionales, la continua represión sobre cualquier amago de movilización, las detenciones de sus mejores luchadores, los asesinatos de militantes nacionalistas, no pueden quedar sin respuesta. La prueba de fuerza de la dictadura contra las luchas y movilizaciones, contra los luchadores y militantes nacionalistas en el país vasco, exige ya hoy esta respuesta al más alto y más amplio nivel posible.

Para ello, para que el combate contra la represión en Euzkadi sea eficaz y consiga hacer retroceder, como en Burgos, al franquismo, es preciso que éste se desarrolle como una lucha de combate en todo el Estado, uniéndose al combate contra la represión a las luchas obreras y a sus organizaciones, a la respuesta a las continuas agresiones en la Universidad. Nosotros estamos dispuestos a no escatimar ningún esfuerzo pa-

ra conseguirlo. Que el combate por la libre autodeterminación del pueblo de Euzkadi se amplía y acrecienta, depende en gran medida de esta respuesta. El próximo Aberri Eguna, a finales de Abril ofrece la oportunidad de explicar y popularizar a través de todas las formas posibles y a todos los niveles (C.C., Universidad, etc..) el sentido del combate del pueblo de Euzkadi por su autodeterminación, contra la opresión nacional, como mejor modo de emprender la lucha contra las agresiones del franquismo y la oleada represiva actual. Los marxistas revolucionarios pensamos que la defensa a ultranza del derecho a la autodeterminación del pueblo de Euzkadi y la defensa de los luchadores nacionalistas de las garras de la regresión debe estar inscrita en los objetivos de la C.C.C.C., no solo en el País Vasco sino en todo el Estado. Conseguir efectivamente esto exige un combate a muerte contra toda forma de chauvinismo español, contra las posiciones oportunistas o sectorias en este terreno, significa iniciar ya desde ahora mismo la solidaridad con la lucha del pueblo de Euzkadi.

P. CHUECA

20 Marzo de 1973

